



International Federation of Catholic Parochial Youth Movements
www.FIMCAP.org | Fédération Internationale des Mouvements Catholiques d'Action Paroissale | info@fimcap.org
Federación Internacional de Movimientos Católicos de Acción Parroquial
Kipdorp 30 | 2000 Antwerpen, Belgium | Tel: +32 3 231 07 95 | Fax: +32 3 232 51 62

XXVI Asamblea General de la FIMCAP Westmalle, Bélgica, agosto 2019

El valor de jugar Declaración de misión

Introducción

FIMCAP es una organización católica, intercontinental, que agrupa a niños y jóvenes. La FIMCAP reconoce que el juego es esencial en la vida de los niños, los jóvenes y los adultos. Es importante que los niños, los jóvenes y los adultos jueguen. Esto se apoya en el artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)¹. La Convención sobre los Derechos del Niño va más allá y dice que el juego es un derecho básico de todos los niños y niñas.

1. Los abajo firmantes reconocen el derecho del niño al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas adecuadas a su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes.
2. Los abajo firmantes respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y alentarán la oferta de oportunidades apropiadas y equitativas de actividades culturales, artísticas, recreativas y de esparcimiento.

Pero debemos recordar que el derecho a jugar no es el único derecho que hay que cumplir. Los niños también tienen derecho a ser amados y cuidados, a estar sanos y satisfechos. Tienen derecho a la educación, la alimentación, la vivienda y la seguridad. Si se satisfacen estas necesidades fundamentales, los niños pueden jugar.

La XXVI Asamblea General discutió el valor del juego, y la experiencia de los movimientos juveniles de todo el mundo nos pone en una posición única para asegurarnos de que se implemente el derecho a jugar.

¿Qué es jugar?

Cuando hablamos de juegos, nos referimos a una actividad que sigue unas reglas establecidas y que podría tener un líder claro. Un juego es una actividad organizada, también llamada "juego dirigido". Jugar, por otro lado, está libre de reglas, o las reglas se desarrollan mientras se juega.

¹ <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/texto-convencion>

Esto también se llama "juego no dirigido". Cuando hablamos de "juego" en esta declaración de misión, se incluyen ambas formas.

El juego es importante para el desarrollo holístico de los niños. Jugando, los niños experimentan muchos valores, como la paz, la responsabilidad, la igualdad, el respeto, la justicia y la solidaridad, que son importantes para la FIMCAP y la sociedad. Los niños y jóvenes también aprenden y practican muchas habilidades útiles, como la comunicación, el liderazgo, el compartir, el pensamiento crítico y muchas más.

También estamos convencidos de que jugar por el simple hecho de jugar y divertirse es valioso para los niños y jóvenes. El juego une a niños, jóvenes y adultos, sin importar su género, credo, edad, nacionalidad o visión política. Jugar es una forma de vida.

Los movimientos juveniles pueden proporcionar un espacio y un tiempo en el que los niños pueden simplemente divertirse, jugar sin preocupaciones y conocerse a sí mismos y a su entorno, sin la presión de aprender o lograr algo.

El juego no sólo tiene un valor para el individuo, sino que también ayuda al desarrollo de la sociedad. Si los niños y jóvenes aprenden a ser creativos e imaginativos, serán capaces de encontrar nuevas soluciones creativas. Los niños son los líderes del mañana. Los movimientos juveniles los capacitan para asumir responsabilidades desde una edad temprana. Los movimientos juveniles también pueden contribuir a la cohesión social. Cuando los niños y los jóvenes juegan, interactúan con los demás. El juego es la mejor y más divertida manera de lograr la unidad en la comunidad.

Las organizaciones miembro de la FIMCAP ponen el juego en el centro de sus actividades. El juego puede ser un propósito en sí mismo, también puede ser una forma de transmitir un mensaje o ayudar a los niños y jóvenes a descubrir y aprender. Jugar también es divertido e imaginativo. Hay infinitas maneras de expresar una idea a través del juego. Los líderes deben ser creativos, innovadores, capaces de improvisar, y necesitan explorar todas las opciones disponibles, no sólo durante la preparación sino también durante el juego. Una evaluación del juego puede ayudar a mejorarlo. El juego debe tener en cuenta las necesidades del grupo y de los jugadores individuales, y respetar los límites personales de los jugadores. Debe llevarse a cabo en condiciones seguras y respetando los valores de la organización miembro y de FIMCAP.

Sociedad

En las sociedades de todo el mundo, el tiempo y el espacio para jugar son cada vez más limitados. Las razones incluyen la privatización y el aumento de la restricción del espacio público, la planificación urbana, la reducción del tiempo libre y los cambios tecnológicos. La FIMCAP exige que esta cuestión se aborde con carácter prioritario.

Familia

La familia es la unidad básica de la sociedad, es el primer lugar seguro donde los niños juegan y exploran el juego. Los niños traen sus experiencias del hogar a la sociedad, así que cuando salen de la comodidad de sus hogares, necesitan sentir que está bien jugar. Los movimientos juveniles pueden ofrecer oportunidades de jugar a los niños que no tienen la oportunidad de jugar en casa.

Los movimientos juveniles se interesan por las familias y los padres, por su visión del juego y por establecer una buena relación con ellos.

Iglesia

Como dice el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Christus Vivit*: "*Ser joven, más que una edad es un estado del corazón. De ahí que una institución tan antigua como la Iglesia pueda renovarse y volver a ser joven en diversas etapas de su larguísima historia.*"

Son precisamente los jóvenes quienes pueden ayudarla a mantenerse joven, a no caer en la corrupción, a no quedarse, a no enorgullecerse, a no convertirse en secta, a ser más pobre y testimonial, a estar cerca de los últimos y descartados, a luchar por la justicia, a dejarse interpelar con humildad. Ellos pueden aportar a la Iglesia la belleza de la juventud cuando estimulan la capacidad «de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas»².

El mensaje de Jesucristo es hacer del mundo un lugar mejor para todos los seres humanos. Los miembros de FIMCAP, como parte de la Iglesia, son defensores del derecho de los niños a jugar. Podemos ayudar a la Iglesia a descubrir el poder del juego, para que el juego los empodere y los haga parte de la comunidad.

FIMCAP quiere trabajar en colaboración con la Iglesia para convencer al resto de la sociedad del valor del juego. Al proporcionarnos los medios necesarios, la Iglesia nos ayuda a alcanzar este objetivo.

Comunidades locales

Las comunidades locales desempeñan un papel vital en la formación de la personalidad de los niños y jóvenes. Mientras que muchas comunidades locales reconocen el valor del juego a través de espacios y equipos, hay otras en las que los niños y jóvenes luchan por encontrar un espacio para jugar. Los movimientos juveniles pueden ayudar a esas comunidades a encontrar y crear espacios para que los niños y los jóvenes se reúnan para jugar, ser despreocupados y divertirse en sus vecindarios. Al proporcionarnos los medios necesarios, las comunidades locales nos ayudan a lograr este objetivo.

Escuela

Las escuelas son muy a menudo un segundo hogar para niños y jóvenes, donde aprenden y crecen. Los movimientos juveniles pueden ayudar a las escuelas a crear y configurar un espacio para que los niños jueguen. Una buena relación entre la escuela y el movimiento juvenil puede facilitar este proceso.

Conclusión

La FIMCAP reconoce el valor de jugar. Debemos crear conciencia sobre el valor de jugar y promover la aceptación del juego.

² http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

La FIMCAP exige a los responsables de la toma de decisiones que proporcionen espacios de juego adecuados, seguros, inclusivos y accesibles para niños, jóvenes y adultos de cualquier género, origen étnico o económico, capacidades, afiliación y otro tipo de diversidades.

La FIMCAP hará todo lo que esté en su mano para garantizar que el juego no se politice ni se comercialice.

La FIMCAP recomienda preservar y promover el valor del juego en todos los procesos educativos, incluyendo la educación formal, no formal e informal.

La FIMCAP anima a los jóvenes a participar activamente en la toma de decisiones y en los procesos políticos en general, y en particular en cuestiones relacionadas con el valor del juego.